

ANÁLISIS LITERARIO EL CORAZÓN DELATOR

Fases de análisis propuesta del MEP

Literary Somnia



"El Corazón Delator"

Edgar Allan Poe

Biografía de Allan Poe



**(Boston, Estados Unidos, 1809
- Baltimore, 1849)**

Poeta, narrador y crítico estadounidense, uno de los mejores cuentistas de todos los tiempos.

Es reconocido como uno de los padres del cuento moderno, así como el creador del género policial. Además, fue un gran escritor tanto de ciencia ficción como de obras de terror.

Edgar Allan Poe pasó sólo un año en la Universidad de Virginia. Después de que John Allan se negara a pagar la matrícula de su segundo año y de que las deudas del juego le impidieran pagarla él mismo, Poe se unió al ejército. Le fue bien, y cuando terminó su enlistamiento, fue aceptado en West Point. Pronto fue expulsado de esa academia de oficiales por no asistir a clase y faltar a los servicios religiosos obligatorios. Se asentó entonces en Baltimore con su tía paterna Maria Clemm y con la hija de ésta de ocho años, Virginia, su futura esposa.

Poe se convirtió en un colaborador regular del *Southern Literary Messenger*, en donde publicó no sólo cuentos sino también las mordaces críticas de libros que le ganaron el apodo de “hombre hacha” (“tomahawk man”). Poe, Virginia y Maria Clemm se mudaron a Richmond, donde Poe tomó las riendas como editor del *Messenger*. Al año siguiente, Poe, de 27 años, y Virginia, de 13, se casaron. Poe dimitió como editor del *Messenger* en 1837 por un desacuerdo salarial y se mudó con su familia a Nueva York, donde los problemas financieros siguieron persiguiéndole. Tuvo algo de éxito en 1840 cuando lanzó la colección *Tales of the Grotesque and Arabesque* (“Cuentos de lo grotesco y arabesco”), que incluía todas las historias escritas por él hasta ese momento.

En 1842 Virginia sufrió la ruptura de un vaso sanguíneo, el primer indicio de la mala salud que padecería durante el resto de su corta vida. Para lidiar con la enfermedad de su esposa y con el estrés provocado por su precaria situación económica, Poe se refugiaba en el alcohol. Después de cada juerga lo acosaba el arrepentimiento, pero sus empleadores y sus amigos tomaban nota. En 1845, publicó “El cuervo”, que por un tiempo le trajo popularidad y halago crítico. Siempre proclive a un comportamiento autodestructivo,

El 3 de octubre de 1849 Poe fue encontrado, desorientado y con la ropa hecha jirones, en Ryan's 4th Ward Polls, una taberna de Baltimore también conocida como Gunner's Hall. El poeta fue ingresado en el hospital Washington College, pero nunca recobró la consciencia. Murió cuatro días después.

Su genio literario fue multifacético:

"Los crímenes de la calle Morgue" ("The Murders in the Rue Morgue"), 1841.

"La máscara de la Muerte Roja" ("The Masque of the Red Death"), 1842.

"El pozo y el péndulo" ("The Pit and the Pendulum"), 1842.

"El retrato oval" ("The Oval Portrait"), 1842.

"El escarabajo de oro" ("The Gold Bug"), 1843.

"El misterio de Marie Rogêt" ("The Mystery of Marie Rogêt"), 1843.

"El gato negro" ("The Black Cat"), 1843.

"El corazón delator" ("The Tell-Tale Heart"), 1843.

"Tamerlane" ("Tamerlane") (1827)

"A..." ("A...") (1827)

"Sueños" ("Dreams") (1827)

"Espíritus de los muertos" ("Spirit of the Dead") (1827)

"Estrella del anochecer" ("Evening Star") (1827)

"Un sueño" ("A Dream") (1827)

"El día más feliz, la hora más Feliz" ("The Happiest Day, The Happiest Hour") (1827)

"El lago: A ..." ("The Lake: To ...") (1827)

"Al Aaraaf" ("Al Aaraaf") (1829)

"Soneto a la Ciencia" ("Sonnet To Science") (1829)

Resume del Texto "EL CORAZÓN DELATOR"



La historia comienza con un narrador protagonista cuyo inicio comienza afirmando un estado anímico, para justificarse. En el transcurso de la narración el narrador constantemente defiende la hipotética cordura, puesto que ha matado un anciano, el motivo que generó el conflicto central no fue el deseo de dinero sino más bien el miedo que le producía el ojo de un tenue color azul del anciano.

El narrador insiste que no es locura lo que lo llevó a realizar tales acciones, que ese actuar lo hace un criminal. Todas las noches el narrador va a la casa del hombre anciano y en secreto observa al hombre dormir y cuando llega la mañana se comporta como si todo fuese con total normalidad.

Después de una semana repitiendo esta actividad el narrador decide, en cierto modo aleatoriamente, que ha llegado el momento de matar al anciano, para la octava noche el anciano despierta y grita. El narrador se queda inmóvil, acechando ya que él también ha experimentado la soledad y el terror de la noche.



El narrador comienza a escuchar un sordo martilleo que comprende que son los latidos del asustado corazón del anciano. Preocupado por la posibilidad de que los vecinos escuchasen ese fuerte sonido ataca al anciano matándolo, tras lo cual lo descuartiza y lo esconde debajo de las tablas del suelo cuidadosamente, sin dejar una sola gota de sangre.

La policía llega porque un vecino que oyó el grito del anciano les avisa. El narrador tiene mucho cuidado, trata de ser locuaz y de actuar con normalidad. Guía a los oficiales por toda la casa sin actuar sospechosamente.

En la cumbre de su bravuconería incluso les lleva al interior de la habitación del anciano donde se sientan y charlan en la escena del crimen. Los policías no sospechan nada. El narrador si siente cómodo hasta que comienza a oír un leve ruido sordo y reconoce que es el corazón del anciano aporreando los tablones de madera.

Entra en pánico al pensar que los policías también van a escuchar el sonido y conocer su culpa. Enloquecido por la idea de que se burlan de su agonía con su agradable parloteo, confiesa el crimen y grita a los hombres que hagan pedazos las tablas de madera del suelo.

La Fase Analítica

"El Corazón Delator"

1 . Análisis de los paratextos: "El Corazón Delator"

Se analizan los elementos verbales y gráficos de una de las portadas más usadas:

LETRAS:

Las letras de la portada tienen una tipografía particular en blanco, constituida por tres enunciados; el texto remite a un órgano del cuerpo y lo personifico entregándole cualidades humanas, como si este fuera hablar; o en este caso correspondiente a delatar.

Se desconoce de antemano quien es el remitente o qué es lo que se va a delatar.

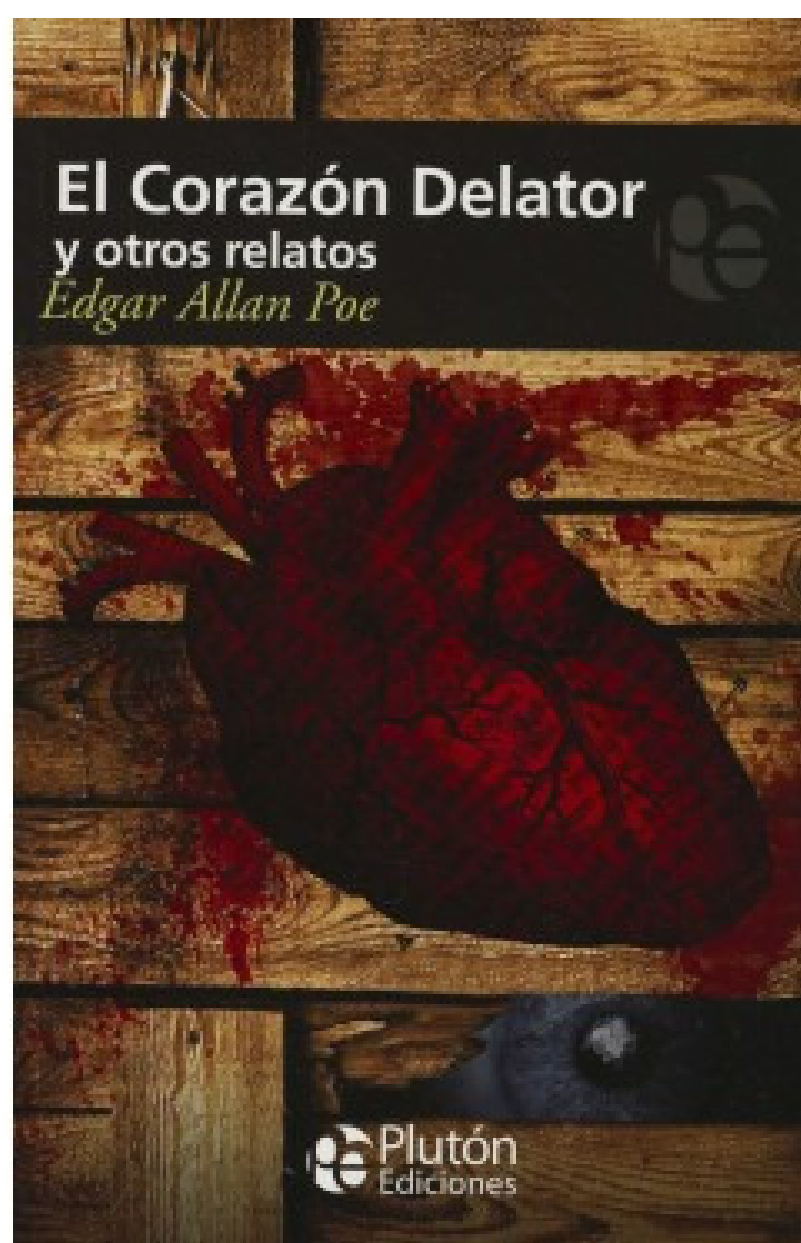
PARTE GRÁFICA

En la parte gráfica de la portada resaltan dos elementos gráficos de un actante viviente referente a un órgano humano e incluso, se puede afirmar que el mismo es de los más importantes para la vida humana. Es importante hacer mención, que dicho elemento se posiciona en la parte central de la portada, lo cual, implica que tiene mayor relevancia en el texto.

El Corazón posa ante en unas tablas de madera, a un costado se observa una viga de hierro, sin ningún otro elemento base.

RELACIÓN DE LA PARTE GRÁFICA Y VERBAL:

Como se observa la imagen es de un corazón mismo reforzado en conjunto con las letras la idea de que el corazón va a implicar una parte fundamental de la narración, es decir, se plantea la idea de que este va a implicar el clímax.



1.2. El título:

Se hacen las primeras hipótesis del texto, las cuales se deben comprobar al finalizar el análisis.

Nivel de sintaxis:

El título "El Corazón delator" hace referencia a un sustantivo concreto, acompañado de un adjetivo calificativo; el mismo denota la noción de un órgano el mismo está personificado con características humanas, es decir, se le otorga un actante sustantivado la conciencia de un ser humano.

Nivel Pragmático:

El título da la noción de que dentro de la historia se va a registrar, un delatamiento, lo cual, implica que puede haber una especie de hecho que implique que se deba delatar algo que ocurrió.

2. Análisis del contexto:

Es el cuerpo del texto en el que se va a analizar:

2.1. ESTRUCTURA:

La estructura del texto es mediante secuencias narrativa es decir, está compuesta por una introducción, nudo y desenlace.

En el texto se registran dos secuencias:



SECUENCIA I: Plantea o introduce el PN principal que se retornará al final del análisis secuencial

En esta secuencia el narrador se presenta como sujeto de estado en relación conjuntiva con un objeto de valor: la cordura. El narrador opone su objeto al de un interlocutor abstracto (narratario); el objeto de valor atribuido al actante narratario es, por oposición, designado como la "locura" (este término se replanteará durante el análisis).

SECUENCIA II: PN de la cristalización de la idea de asesinato. Esta secuencia es considerada PN porque suscita una transformación del sujeto de estado de la secuencia I

Este actualiza ahora su competencia, por un deber y querer hacer, y comienza su intento de ejecutar al PN principal introducido en la secuencia I, el cual será retomado al final. El narrador evalúa, entonces, positivamente su posterior performance. Aquí se observa un PN que se representa como la idea de matar al viejo que entra en el inconsciente del individuo, movida por un rechazo al ojo enfermo. Dado que ese ojo enfermo no lo ve, se podría asumir que el viejo no se percata de la magnitud especial de las habilidades del narrador; esto lleva a pensar en el rechazo del narrador a la mirada que no lo aprueba o reconoce.

SECUENCIA III: del intento de asesinato fallido

En la búsqueda por demostrar su cordura, actualizando la competencia por un poder y saber hacer (a través de la inteligencia y la astucia o habilidad), el narrador relata cómo lleva a cabo su plan que, en este primer momento, es evaluado disfóricamente pues le es "imposible" lograr su objeto representado por "matar al viejo" para liberarse del ojo que se encuentra cerrado.

SECUENCIA IV: PN del asesinato ejecutado.

Mostrando la magnitud de sus facultades, afirmando y actualizando la competencia dada por la astucia y la perspicacia, el narrador logra la performance; con este astuto e inteligente proceder el narrador reafirma su cordura. Como sujeto operante, el narrador lleva a cabo el asesinato del viejo, logrando liberarse de la repulsión y el odio inspirado por el "ojo abierto".

SECUENCIA V: PN del ocultar el cadáver.

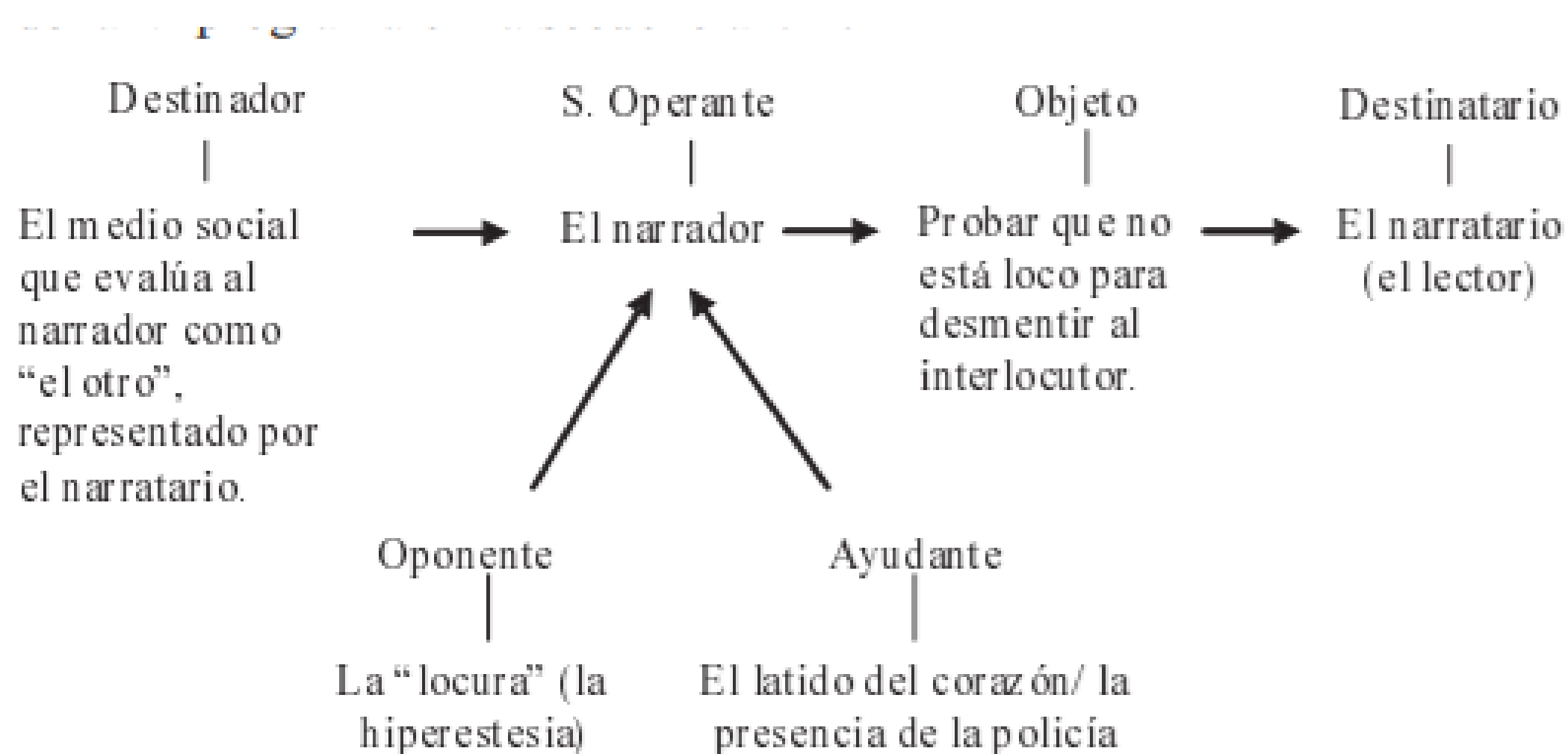
Una vez más, al evaluar positivamente su competencia, el narrador busca lograr un reconocimiento de la misma señalando sus habilidades para esconder al cadáver sin dejar rastros que lo inculpen.

SECUENCIA VI: PN del convencer a la policía.

En su lucha por terminar de mostrar su cordura a través de la astucia, la habilidad y la inteligencia, el narrador

SECUENCIA VII: anti-programa, PN del delatarse o PN de la pérdida de la competencia

Cuando ya el narrador se había glorificado ante el triunfo y se había evaluado eufóricamente con respecto a la competencia designada en términos de la cordura durante las diferentes secuencias, destruye la red de perfectas performances logradas por el narrador durante el relato. Al desmantelarse su competencia con base al programa principal, el narratario ha designado al narrador como un ser loco.



2. Análisis del cotexto:

2.3. El mundo mostrado:

El tiempo de un relato del " El corazón Delator"

El relato parte desde un tiempo interno de la obra es lineal usando una prolepsis para intrigar al lector, y se vale de la anacronía dando un salto hacia atrás en el tiempo para dar a conocer los detalles de un asesinato ya anunciado en el inicio.

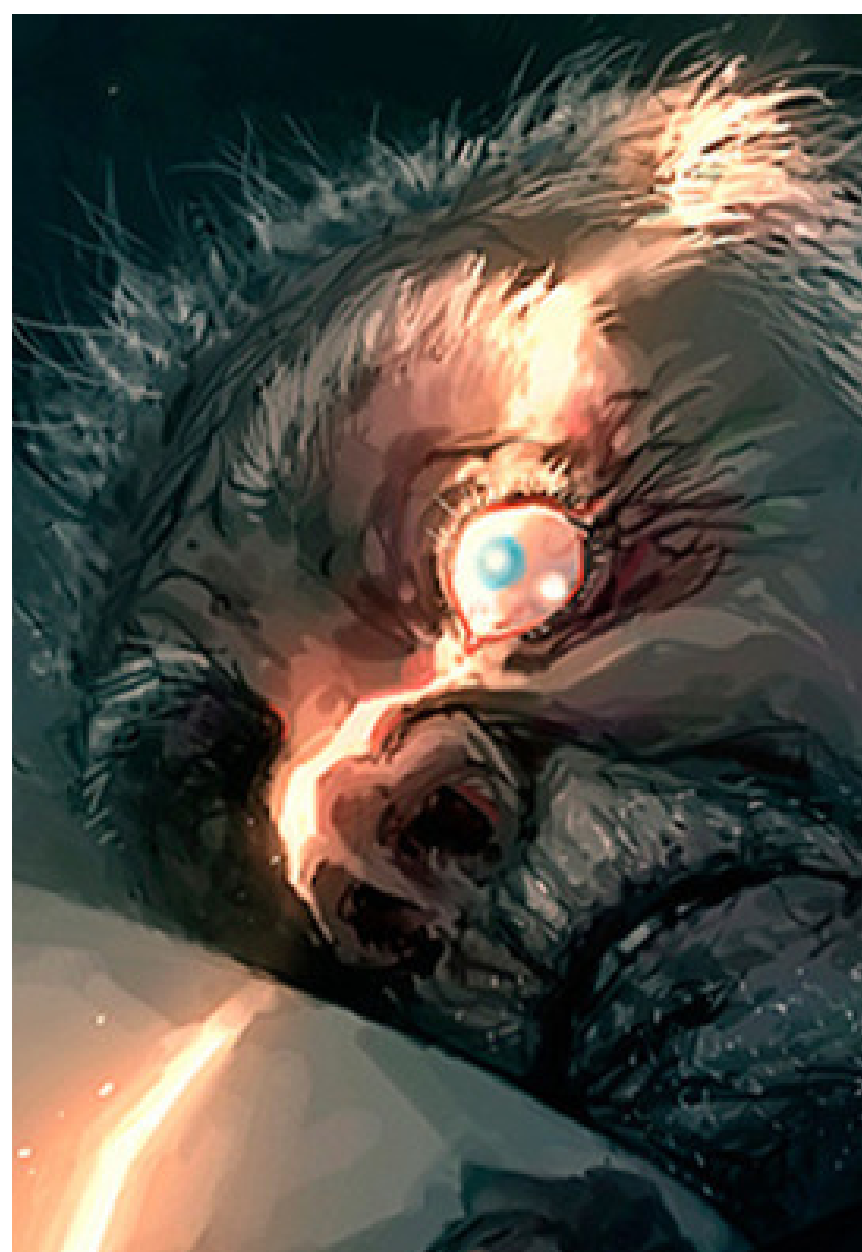
"Al llegar la octava noche, procedí con mayor cautela que de costumbre al abrir la puerta"

Los espacios del relato "El Corazón Delator":

El espacio es minimalista. Un espacio interior (la habitación) que no aparece descrito, pero que intuimos claustrofóbico e inquietante. La historia comienza además en un lugar no revelado, posiblemente una prisión, aunque nada nos se ha dicho sobre sus características.

El Narrador del " El corazón Delator"

En el texto aparece un narrador en primera persona, la elección en este caso de un narrador en primera persona, facilita la comprensión de sus rasgos. Se trata de un narrador poco fiable, pues la historia nos demuestra que sus afirmaciones son falsas. Poe despliega a lo largo de la narración una sutil ironía cuando relata sus acciones



"Les di la bienvenida. El grito, expliqué, lo había dado yo en sueños".

El lenguaje de "El corazón Delator "

El léxico se carga con palabras relacionadas con el campo semántico del horror: *loco, enfermedad, sangre, terror, cadáver*

En el texto se reproducen con claridad una condensación de procedimientos lingüísticos que van desde la alternancia de verbos –en pasado, en subjuntivo, perífrasis...-, hasta la precisión de las figuras literarias. En el caso de los verbos, los que aparecen en pasado muestran lo que sucede cuando llega la policía: Cuando la campana del reloj daba las horas, llamaron a la puerta; en cuanto al subjuntivo es evidente que este modo se caracteriza por la subjetividad o la hipótesis, de ahí que sea el más idóneo:

“Ustedes suponen que estoy loco”

El Estilo de "El corazón Delator "

El cuento tiene un estilo directo; es decir, se reproduce el mensaje tal y como se ha oído.

“¡No, no! ¡Oían y sospechaban u sabían! ¡Se estaban burlando de mi terror!”. ” ¡Canallas!”, grité frenético.



Personajes

De acuerdo con Molina, los personajes son aquellos que dan vida a la historia. Por eso, es interesante analizar las características de los personajes de pero como todo relato corto no hay muchos personajes

El asesino

El joven protagonista es un hombre obsesivo, de hecho se sabe que es un hombre por las descripciones que aparecen. Entre sus principales características destacan la paranoia, y se hace mención que siente satisfacción planeando el asesinato, que se ríe infringiendo terror; es frío y dice tener los sentidos agudos pero en realidad son alucinaciones.

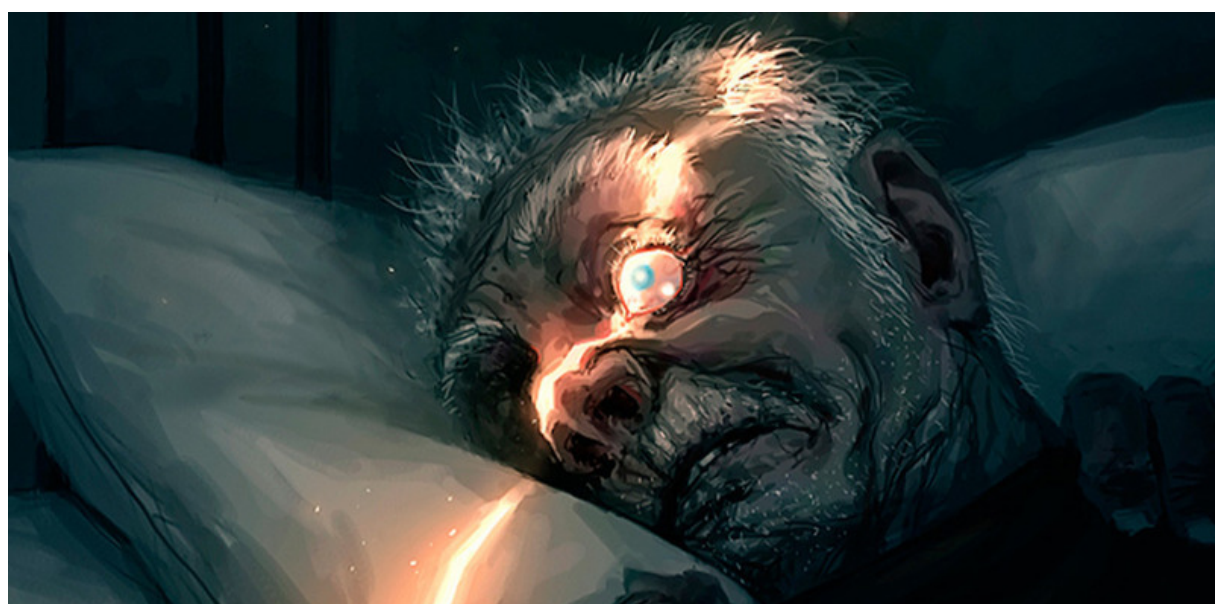
“Me reí entre dientes ante esta idea, y quizá me oyó, porque lo sentí moverse repentinamente en la cama, como si se sobresaltara.”

“Jamás fui más amable con el viejo que la semana antes de matarlo.”

“Me bastó un segundo para arrojarlo al suelo y echarle encima el pesado colchón. Sonreí alegremente al ver lo fácil que me había resultado todo.

El Viejo

Sobre este personaje secundario no existen muchas referencias en la historia, se sabe que es adinerado y que tiene "un ojo de buitre". Entre ambos no hay relación de odio, y todo el problema se reduce al ojo.



Tenía un ojo semejante al de un buitre... Un ojo celeste, y velado por una tela. Cada vez que lo clavaba en mí se me helaba la sangre.

La policía, la cual llega a su casa tras recibir la llamada de un vecino.

Retórica:

Etopeya:

Siempre he sido nervioso, muy nervioso, terriblemente nervioso. ¿Pero por qué afirman ustedes que estoy loco? La enfermedad había agudizado mis sentidos, en vez de destruirlos o embotarlos. Y mi oído era el más agudo de todos.

Reiteraciones:

No había ningún motivo. No tenía ninguna pasión; ¡Con qué precaución, con qué previsión, con qué disimulo fui realizando mi trabajo!

Hipérboles:

He sido nervioso, tremendamente nervioso; Era un sonido rápido, monótono y ahogado....

Soliloquio:

Oí de pronto un leve quejido, y supe que era el quejido que nace del terror. No expresaba dolor o pena... ¡oh, no! Era el ahogado sonido que brota del fondo del alma cuando el espanto la sobrecoge.

Sonreí, pues... ¿qué tenía que temer? Di la bienvenida a los oficiales y les expliqué que yo había lanzado aquel grito durante una pesadilla.

El simbolismo

El ojo

El narrador está fijado en la idea de que el anciano le está mirando con su ojo maldito y le está maldiciendo. Mientras se obsesiona con este ojo, decide separar al anciano del ojo maldito con la intención de liberarlo de su violenta reacción hacia el ojo.

EL narrador revela su incapacidad de reconocer que el ojo es la identidad del anciano

Los ojos simbolizan la esencia de la identidad humana la cual no puede ser separada del cuerpo. El ojo no puede ser matado sin causar además la muerte del hombre.

Después de haber esperado largo tiempo, con toda paciencia, sin oír que volviera a acostarse, resolví abrir una pequeña, una pequeñísima ranura en la linterna. Así lo hice —no pueden imaginarse ustedes con qué cuidado, con qué inmenso cuidado—, hasta que un fino rayo de luz, semejante al hilo de la araña, brotó de la ranura y cayó de lleno sobre el ojo de buitre. Estaba abierto..., abierto de par en par..., y yo empecé a enfurecerme mientras le miraba. Le vi con toda claridad, de un azul

Su ojo linterna abierto sólo toma sentido (delirante) cuando el “otro” (pequeño a), le devuelve en la mirada, alucinatoriamente, el ojo del buitre, que hace irrumpir toda su furia. Verdadero telescopage (aa’), lo que ha sido excluido desde lo simbólico, retorna en lo real en la alucinación.

La agresividad a su semejante, en tanto que objeto pequeño “a”, remite a la destrucción

El simbolismo

El Corazón

El narrador está fijado en la idea de que el corazón que esta debajo de las tablas es el que realiza el ruido:

En aquel momento llegó a mis oídos un resonar apagado y presuroso, como el que podría hacer un reloj envuelto en algodón. Aquel sonido también me era familiar. Era el latir del corazón del viejo. Aumentó aún más mi furia, tal como el redoblar de un tambor estimula el coraje de un soldado. (...) ¡Pero el latido crecía cada vez más fuerte, más fuerte! Me pareció que aquel corazón iba a estallar. Y una nueva ansiedad se apoderó de mí.. ¡Algún vecino podría escuchar aquel sonido! ¡La hora del viejo había sonado! (...) Pero, durante varios minutos, el corazón siguió latiendo con un sonido ahogado. Claro que no me preocupaba, pues nadie podría escucharlo a través de las paredes. Cesó por fin, de batir. El viejo había muerto. Levanté el colchón y examiné el cadáver. Sí, estaba muerto, completamente muerto. Apoyé la mano sobre el corazón y la mantuve así largo tiempo. No se sentía el menor latido. El viejo estaba bien muerto. Su ojo no volvería a molestarme

Lo que se oye es lo que viene de afuera, el reloj (tic-tac), el latir del corazón o el redoblar de un tambor que estimula el coraje de un soldado.

Desde el punto de vista literario (Yo del autor-Yo del personaje) se mueve en este momento en un registro metafórico. Capitoneado significativo que atraviesa el texto. Pero estos ruidos quedan anclados en el cuerpo, en realidad un solo ruido, el del “corazón”, que se desliza con carácter significativo, en la homofonía, en lo sincopado y onomatopéyico, en lo formal de la escritura, en la significación, que hace circular en el “Tell-Tale”, delator que delata; metafóricamente al cuerpo fragmentado, metonímicamente, al sujeto dividido del autor.

El latir hace “eco”, habla, cuenta-cuenta, va-viene, “vaivén” del reloj al corazón, marcado por el redoblar del tambor, re-doblado de “a-a’

Los Temas

La cordura

El narrador pretende demostrar la cordura (evaluada con carga positiva dentro del texto, como parámetro de lo normal, lo mismo, lo aceptado) ante un narratario que lo sanciona como loco (la hiperestesia está provista de una carga negativa dentro del texto); por ello, el narrador descalifica y sanciona su competencia puesto que “lo otro” no es aceptado dentro de los parámetros de lo normal.

El narrador pretende demostrar la cordura (evaluada con carga positiva dentro del texto, como parámetro de lo normal, lo mismo, lo aceptado) ante un narratario que lo sanciona como loco (la hiperestesia está provista de una carga negativa dentro del texto); por ello, el narrador descalifica y sanciona su competencia puesto que “lo otro” no es aceptado dentro de los parámetros de lo normal.